

# EL Atlante.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre  
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

SUSCRIPCION.

en esta Capital.

un mes. . . . . 12 rs. vn.

N. 420.

Lunes 25 de Febrero de 1839.

EN LA PROVINCIA.

franco de porte.

un mes. . . . . 14 rs. vn.

tres meses. . . . 40.

S. Cesareo Ob. y Conf.

## POLÍTICA INTERNACIONAL.

Bayona 21 de Enero.

El bizarro Castañeda ha interrumpido estos días con alguna diversion la monotonía de la situación militar que no calificamos así para denigrar la conducta de nuestros generales en quienes suponemos motivos justificados de no obrar ahora. No nos parece nada extraño ni fuera del caso, aguardar mientras que se toman medidas para que la campaña que se abrirá cuando mejore la estación surta mejores efectos que la pasada. De buena gana nos conformaremos en aguantar todavía durante algunos meses los males hechos ya costumbre en los cinco años que han transcurrido desde que empezaron. Tengamos pues paciencia, y quiera Dios que no nos veamos obligados á predicar el mismo sermón á principios del año 40.

Entretanto, se verifican en París pronósticos que pasaban por sueños hace menos de un año. El sistema seguido por el gabinete francés desde el año 30 con intervalos poco frecuentes de alteracion en el fondo, cae por su propio peso. La época de la política exterior de Luis Felipe, á la que no se puede negar que los franceses deben el beneficio de la paz continental, ha pasado, y en manos del mismo M. Molé, si es posible que el mismo instrumento sirva para dirigir otra máquina, esa política variará en un todo. La mitad cuando menos de la Cámara de diputados y tras ella la inmensa mayoría de la nación, consiente en admitir lo pasado pero de ningun modo quiere que continúe. Quedan en hora buena sepultadas en el olvido Ancona y la Suiza, pero la Bélgica y la España son cuestiones pendientes, y la

opinión nacional se pronuncia energicamente para que se resuelvan en el sentido de la revolucion de Julio, considerándolas como idénticas al principio que prevaleció en aquella época memorable. Una mayoría de 219 votos contra 210 en la sesion del 16 ha negado al ministerio la enmienda del diputado Amilhan que implicaba la aprobacion pasada, presente y futura de la política exterior. En la misma sesion se ha votado unánimamente el párrafo relativo á la España, favorable á pesar de la reserva estudiada de su redaccion por las esplicaciones que han dado los individuos de la comision. Es de advertir tambien que en vista del nuevo inflexible rumbo que tenian las cosas, era inútil especificar que clase de apoyo ó de auxilio necesita en el dia la causa constitucional española. Esta cuestion se halla envuelta en la de la política exterior de la Francia que en modificándose, como es indudable que se modificará no solo comprende á la cuestion española, sino que vuelve á atacar los lazos de la alianza inglesa, y por consiguiente desata los que en vista de intereses que tienen mucho de particular se iban formando con otras potencias.

Para formarse una idea cabal del estado de cosas enteramente nuevo que se vá desenvolviendo, es preciso volver los ojos atrás y recordarse los varios acontecimientos que han ocurrido desde la revolucion de Julio. Los espíritus estaban prontos en Francia á aplicar sus consecuencias en toda su estension, pero esto no podia hacerse sino echar abajo todas las trabas puestas por la diplomacia en los primeros años de la restauracion, para lo cual era preciso emprender inmediatamente una guerra continental. Hubo entonces dos opiniones, la una queria acometer los obstáculos sin reparar en sacrificios. La otra quiso temporizar contando con que los extranjeros agradecerian á la Francia su

moderacion, que en efecto fue estremada, contentándose con establecer el reino de Bélgica, y despues en reconocer los derechos de Isabel II. Prevaleció el sistema pacífico, pero en lugar de quedar satisfechos con las concesiones hechas por la Francia, los gabinetes del Norte pretendieron y así lograron impedir que el gobierno francés cuidase de sus intereses mas vitales; procuraron reducir á los belgas á ser un reino vulnerable por todas partes, sin tener defensa, y fomentaron en España la guerra civil, que la está asolando todavia. Alguna que otra vez hubo en el ministerio francés rasgos de energía, que por desgracia duraron poco. Uno de ellos fue la expedicion de Amberes, y despues la de Ancona, el tratado de la cuádruple alianza, el último y mas significativo de todos fue la casi intervencion de M. Thiers, que le costó el ministerio.

Desde entonces acá el gabinete francés entró mas y mas en la senda del retroceso en cuanto á la política exterior. No hablo de la política interior de modo para cuando se discuta el último párrafo de la constitucion al trono, lo que será un dia de estos. La alianza inglesa se aliojó, y al mismo tiempo iban retirándose poco á poco todos los hombres de estado, que si bien no querian llevar hasta el extremo las consecuencias de la revolucion de Julio no abandonaban el principio. Los unos tenían por mas principal la cuestion exterior, los otros la interior; pero todos convenian en que el gobierno se desviaba demasiado. De esas dos fracciones, mas importantes por la consistencia de sus individuos que por el número, se empezó á formar coalicion entre la izquierda y el tiers partiel que á últimos de la sesion pasada se agregaron los doctrinarios, que habian transigido hasta entonces sobre la cuestion exterior, pero que han reconocido que se los llevaba demasiado lejos. Así se ha formado

La casi mayoría que amenaza al ministerio con apariencia de derribarle, aun cuando no llegase á ser mayoría completa, como es probable que lo será en todas las cuestiones en que no haya pretexto de hostilidad contra la corona. Esta última consideración detiene á muchos diputados; pero no es de creer que sea duradera, y si á pesar de las probabilidades que existen para una modanza ministerial se mantuviese íntegra la administración presidida por M. Mole, la sesión de 1840 sería testigo de acontecimientos que no es dable preveer.

Lo mas verosímil es que Luis Felipe, conformándose con las circunstancias que le dominan, hará concesiones con destreza salvando las apariencias. Tiene una ventaja que nadie le puede quitar: su dinastía es necesaria á la Francia: ella es la piedra angular de la revolución de Julio, que es el hecho mayor de todo este siglo para quien sabe anunciar las consecuencias de los acontecimientos.

## MADRID.

Jueves 24 de Enero.

Todas las noticias que recibimos de los puntos vecinos al teatro de la guerra, confirman la especie presentada ya hace algun tiempo y que hoy aparece ser un hecho consumado; á saber, la importante mudanza sobrevinida en los consejos y en la política de D. Carlos.

La influencia del padre Cirilo y de la princesa de Beira, actualmente esposa del Pretendiente, ha destruido la del partido exaltado carlista. En su consecuencia Garcia, Urriza, Tarragual, Balmaseda, han sido depuestos de los mandos militares que desempeñaban, y en su lugar han vuelto al servicio activo y al favor del rebelde Príncipe, Villanueva, Zariátegui, Urbistondo y demás gefes, conocidos por de ideas mas templadas y dispuestos á suavizar los rigores del despotismo.

Indiferentes debieran ser las altas y bajas que experimentan los partidos que dividen el campo enemigo, persuadidos como nos llamamos, de que en el fondo existe una barrera insuperable, un abismo que nada es capaz de colmar, entre los que combaten por el poder absoluto, como quiera que lo entiendan, y los que luchan por la libertad política de la nación.

Pero si nos importa mucho examinar el valor de los sistemas que los rebeldes emplean para combatirnos, á fin de estar apercibidos de los riesgos que para nuestra causa envuelven sus determinaciones, y poder evitar mejor los males con que nos amenazan.

Desde la muerte del gran Zumalacarrégui, y á escepcion del corto tiempo que mandó el ejército enemigo Villareal, discípulo escogido del guerrero navarro, el partido furibundo y reaccionario al extremo ha prevalecido siempre en los consejos del Pretendiente.

Las arraigadas preocupaciones, la violencia y la crueldad, que forman la esencia de las ideas de este partido, ha hecho la desesperacion de los gabinetes estranjeros que protejen la causa de don Carlos y que han buscado en vano en este príncipe docilidad á sus indicaciones, espíritu de conciliacion, miras de gobierno acomodadas á las prácticas del despotismo disimulado y menos agreste, que hoy está de moda en la Europa absolutista.

Como el natural horror y alejamiento que el nombre de Carlos inspira á los liberales, se ha aumentado en vista de la perseverante tendencia y tiránicos planes de sus secuaces; la mayoría de la nación cada dia se confirma mas en su aversión hacia el despotismo representado por aquel príncipe.

La activa capacidad de Fr. Cirilo no podia desconocer esta desventaja perenne para la causa de su señor, y desempeñando diestramente la misión que le han confiado los gabinetes estranjeros y su mismo partido, no ha perdonado medio para hacer adoptar un sistema distinto del seguido hasta de presente.

Las variaciones en el personal del ejército de que hemos hecho mérito, han sido una de las primeras consecuencias del nuevo sistema.

Otra y no menos importante disposicion ha sido la de transmitir á Cabrera una orden terminante y concebida en términos fuertes, para que el gefe rebelde de Aragon *cese inmediatamente su sistema de guerra á muerte, y adopte al contrario uno de dulzura y de tolerancia, no solo con los prisioneros, sino tambien con los pueblos.*

La orden de D. Carlos, cuya copia hemos visto y que otro dia procuraremos insertar, termina haciendo á Cabrera la siguiente preven-

*Me encarga especialmente S. M. haga entender á V. E. que no consentirá de modo alguno que se precipiten los excesos en esa provincia y que con aquel tino y prudencia que se promete y recomienda, dispondrá V. E. para lo sucesivo los mejores medios de atraerse todas las voluntades, permitiendo y tolerando circulen libremente cuantos LIBELOS y PAPELUCOS REVOLUNARIOS salgan y se espendan, con tal que su contenido se ciña á los limites harto comunes de dictorios entre sus varios matices, su desaliento y su desesperacion, como la contrariedad é inexactitud de sus falsos principios prohibiendo tan solo los LIBROS que hablen DE SISTEMAS POLITICOS, TRATADOS FILOSOFICOS y todos los que contengan MATERIAS IDEOLOGICAS.*

Este importante documento está fechado en Azcoitia á 21 de diciembre último, y ha sido remitido á Madrid de un pueblo de Aragon, donde un gefe faccioso permitió sacar copia de él á su patron.

De lo espuesto se deduce evidentemente que los enemigos conocen que su plan de esterminio y de sangre los desacredita y los pierde, y que para poder aspirar á sacar de las armas las ventajas que se prometen, necesitan apoyarlas en ideas políticas, en miras de gobierno, en una conducta que no haga temer á los sencillos y padecidos pueblos que su dominacion es una dominacion vandálica.

Los carlistas conocen que no pueden luchar contra nosotros como partido político, sino acomodándose en cuanto sea posible á sus principios, á las prácticas y á los sentimientos de las naciones cultas; y por eso el hombre sagaz que dirige actualmente á D. Carlos, se esfuerza en dar al gobierno regularidad.

Pero para que su nuevo plan les salga bien, para cojer el fruto de su estudiada é hipócrita modificación de sistema, importa á los carlistas aun mas que el adoptar las esteriores de su prudencia y de humanidad á que aspiran, precipitarnos á nosotros en los excesos que para si repudian, y presentarnos á los ojos de la Europa y de la nación, como un partido anárquico, violento que no respeta ni cumple las leyes que establece, como perseguidores y turbulentos.

Su mayor interés es por consiguiente en el dia escitar el amortiguado fuego de las insurrecciones, exasperar los ánimos, y precipitar-

# LA MUJER.

## ARTICULO SEGUNDO.

En nuestro primer artículo consideramos la mujer principalmente por sus relaciones con la sociedad, y la influencia que ejerce sobre el desarrollo de la perfección humana: hoy nos proponemos observarla en sí misma en las diferentes posiciones en que se encuentra.

Los primeros años de la mujer pasan sin que se haga aprecio de su sexo. Continúase en la infancia con el hombre, y si los rudimientos de la enseñanza fueran comunes, ninguna diferencia separaría a los dos sexos. Mas, apenas han pasado los años infantiles, cuando los dos sexos se apartan completamente. El hombre entra en el ancho mar de la vida á tomar parte en los grandes hechos del mundo, y muy luego hace ostentación de las pasiones que le distinguen. La ambición, el afán de dominar, el desarrollo de la fuerza se descubren en sus juegos y ocupaciones. Descuella y es respetado de los otros el más fuerte, el más audaz, el más habil... La mujer, por el contrario, retirada en la habitación materna, entregada á las labores domésticas, adquiere naturalmente la modesta timidez que forma la base de su carácter. En los juegos se distingue la más bella, los adornos y galas son su exclusivo dote; porque la pasión que le domina es el afán de agradar. Por eso hay en la mujer mayor disimulación que en el hombre, menos franqueza, menos espontaneidad porque la mujer observa y juzga, pero teme que haya de recibir lo que apetecería quizá. Y aquí tiene lugar la cuestión generalmente suscitada, y no bien debatida de si convendría que la mujer recibiera la misma educación que el hombre, y si la sociedad debiera preparar y tomar á la mujer como uno de sus individuos para darle parte en su dirección y los conocimientos y ocupaciones políticas científicas y gubernativas.

De ninguna manera opinamos por esta revolución. Juzgamos que la mujer se halla perjudicada en la sociedad que no se ha atendido bastante á la influencia que en la misma ejerce, y que no se ha procurado encaminar esta influencia hácia un punto conveniente: pero todo esto debe hacerse dentro del círculo que la naturaleza ha señalado al sexo. La mujer es demasiado débil

para dominarse en casos de grande importancia, y luchar con los obstáculos que presenta la marcha de los asuntos públicos. Hallase además sujeta á achaques y padecimientos que la imposibilitan para entregarse á los grandes negocios de la sociedad; predomina demasiado en ella la pasión sobre el entendimiento para que pudiera obrar con la energía é imparcialidad que se requieren en ciertos casos, y carece además su entendimiento de la profundidad que para las ciencias se necesita.

Por eso creemos que la educación de la mujer debiera mejorarse, mas siempre por el sexo mismo. Sus conocimientos habrían de extenderse á las bellas letras, las artes de imitación, una tintura de la historia, la geografía, y sobre todo la verdadera moral. Mas cuan diferente es la que reciben hoy, principalmente en España! Aquella modesta timidez que forma, como hemos dicho, la base de su carácter, y cuyos límites debiera fijar una previosa discreción, se convierte en perversa hipocresía, que vicia y desnaturaliza el fondo de la condición del bello sexo; y si no, observemos á la mujer en su más hermosa edad: *la primera juventud.*

Sale de la adolescencia la tierna virgen, y se presenta en la sociedad con un corazón ansioso de impresiones, una imaginación ardiente, una figura con toda la lozanía y las gracias de sus delicadas y apenas distinguidas formas, con sensaciones fuertes y desconocidas, y sin mas regla que la de algunas ideas exageradas ó falsas de las cosas, y un temor artificial del sexo por quien siente una irresistible inclinación. Con tan desiguales armas se presenta á luchar con el formidable enemigo, y ningún otro escudo ni preservativo se le ha dado que la fuga. La mujer, según las doctrinas de la errada educación que recibe, debe desconfiar del hombre, evitar su trato, como no medien ciertas condiciones repugnantes en sí mismas; sabe solo que puede ser pervertida y engañada; pero ignora las artes de la seducción que se le han ocultado de proposito, y así enseña una desgraciada experiencia que, siempre que no le es dado huir, sucumbe. La mujer no vence jamás.

Sola y entregada á sí misma aparece la bella joven recibiendo las falsas y verdaderas muestras de adoración de cuantos las rodean. Su corazón inexperto duda, vacila, confunde quizá el amor propio con la

los á excesos y á demasías. Sus secretos agentes se mezclarán por consiguiente ahora con mas empeño que nunca en las filas de nuestro sencillo pueblo, y explotando la inquietud y la credulidad de los espíritus ardientes, empujarán á manifestaciones que bajo la apariencia de patrióticas, serán en realidad servicios hechos á los carlistas y provocados por ellos.

El objeto político en que mas interés deben tener los enemigos, según el sistema que ahora se ha propuesto seguir, es el de privar de su actual influencia á los hombres de orden, á los constitucionales de doctrinas monárquicas que figuran en el partido liberal. Para conseguir redoblarán de intrigas y deramarán su oro: La irritación que saben existe entre exaltados y moderados, ofrece un fecundo campo á sus maquinaciones.

Lanzando á estos últimos de las posiciones que actualmente ocupan, esperarán que su disgusto é indiferencia coerza y debilite las fuerzas del partido liberal, Acariciando y contribuyendo á que el poder, vaya otra vez á manos de un partido que carece de tino en las reformas irrita la conciencia de nuestro pueblo religioso, veja y molesta á las clases propietarias é industriales, producirán un estado de cosas que nos haga volver á la situación terrible, crítica y desesperada en que nos encontrábamos en agosto de 1836.

Para probar con mas éxito sus intentadas expediciones á Aragon y á Castilla, necesitan los carlistas que el gobierno que mande á nombre de Isabel II sea un gobierno desacreditado y débil, ninguno mejor que un gobierno de partido podrá llenar sus deseos.

Interin no den á Europa y á España el ejemplo de un sistema y de una situación moral, que ofrezca garantías de orden, de tolerancia y de buena administración, superiores á las que ofrezcamos nosotros, los carlistas saben que podrán triunfar.

No hagamos nosotros, pues, los negocios de nuestros enemigos

A los hombres de buena fe, de patriotismo y de gobierno que cuentan en su seno nuestros dos matices políticos, pertenece alejar el riesgo.

El partido exaltado no debe olvidar nunca que la libertad española ha parecido ya dos veces y que ambas ha perecido en sus manos.

Correo Nac.

pasion, las adulaciones con el sentimiento, y toma tal vez por amor lo que es solo lijereza y cortesania... Su pecho necesita desahogo, su situacion consejo; mas, como obtenerlo? La amiga no es bastante franca y jenerosa para semejantes confianzas; se burlaria de la consulta y dudaria de la certeza; ¿la madre?... no, jamas... la madre reprenderia agriamente y sin distincion quanto á este punto atañera, y desde luego aborreceria al jóven causante del delito y le lanzaria lejos de la delincuente y evitaria toda ocasion de roce, de encuentro, de comunicacion indirecta. Qué hacer en tan duro trance? Una de dos cosas, á cual mas descabellada y expuesta: ó fíarse de una estúpida y atrevida sirviente ó proceder sin acuerdo, siguiendo la propia inspiracion. Del un modo añade la infeliz jóven á las asechanzas de su perseguidor las desatentadas sugestiones de la soez consejera, se envilece á sus ojos, y muy luego un cruel arrepentimiento y disgusto acibaran su situacion: del otro, equivoca los hechos y las causas, y ciega é inexperta cae en el lazo que se le tiende, y sucumbe sin haber tenido propia y decidida resolucion. En ambos casos, por punto general, no tarda en verse abandonada y escarnecida tal vez, y el primer desengaño, si bien la hace mas cauta en lo sucesivo, no es sin dar á su carácter una tinta de recelosa desconfianza, que aumenta su turbacion y las probabilidades del error en las elecciones futuras. Asi se observa tan rara vez en las jóvenes aquella decision y franqueza, aquella sincera espontaneidad que revela un corazon ardiente é impresionado; por el contrario; en medio de las mayores efusion y ternura, una sombra de recelo viene siempre á turbar sus ilusiones con el cruel presentimiento de un funesto desengaño.

Hemos visto á la jóven entregada á sí propia, sin direccion ni consejo, rodeada de asechanzas malignas mirémosla ahora conducida por las influencias que mas lejitimamente reconoce. La necesidad de unirse á un hombre se le pinta como urgente é indispensable, y se le designa tal vez el que se presenta como candidato. Presindimos absolutamente de toda violencia y expreso mandato, y atendemos solo al mas ó ménos interesado consejo y á la triste situacion de la jóven, que poco instruida y preparada, se encuentra en el caso de resolver el punto mas importante de su felicidad y su vi-

da entera. Como decidirse? Ignora no solo los medios de juzgar exactamente al sujeto que si lo es mas, los de apreciar sus propios sentimientos. Siente repugnancia hácia él?... qué importa? quizá le sucede otro tanto con cuantos la rodean, y el tiempo y el trato puedan variar su inclinacion. Siente mas simpatía por otro? Pero aquel no se ha ofrecido como el primero, ni acaso se ofrecerá. Dejará perder la ocasion que se presenta? Y, quien sabe si otra que se proporcione será peor aun? Y, si en vez de esto, no se presenta ninguna? Se conducirá voluntariamente la jóven á renunciar al estado apetecido? He aqui un cúmulo de dudas y reflexiones que la asaltan, mortifican, la hacen vacilar y acaban por inducir á la inexperta doncella á una resolucion equivocada y que hará tal vez la desgracia de su existencia. Y en esta desgracia no es ella sola la interesada sino tambien el hombre, que á ella se ha unido, y los seres á quienes han dado vida. Y la mayor parte de la culpa de tan funestos acontecimientos no está en la sociedad? Quien duda que una moral mas pura y menos hipócrita, y una educacion mas esmerada y franca podrian evitar males sin cuento en el seno de la vida doméstica? Elevára la sociedad á la mujer á un cierto grado de ilustracion é independencia, dejárale mas amplitud y espontaneidad para fijar su corazon y la eleccion fuera mas acertada y la union de los dos sexos mas bien asentada en simpatias y razones que formarían su bienestar. Pero, interin dure esa corrupcion escandalosa, esa depravacion de las costumbres públicas mezclada con aparente aislamiento del bello sexo; interin no se de á la mujer mas conciencia de sus propios recursos, libertándola al propio tiempo de ciertas trabas y ridiculas y mentidas apariencias, que la hacen obrar sin conviccion, la falta de franqueza y la indecision en el asunto en que mas se interesa la felicidad humana producirán incalculables daños á la dicha de los esposos y á la quietud de las familias. La mujer colocada á la altura que le corresponde y no mas allá, puede influir muy directamente en la mejora social; pero considerada como lo ha sido y lo es, produce continuo la desgracia que se le atribuye exclusivamente, sin atender á que en el abandono en que se encuentra y en el estado actual de la sociedad hace

ménos de lo que temerse pudiera.

L. M. PASTOR.

Pan.

Ayer ha llegado de Cadiz, con 5 dias de viage el bergantin Vapor de Honduras. Ha conducido muy poca correspondencia.

Las Cortes han cerrado sus sesiones por un Real decreto, el cual insertaremos mañana.

Nada notable se dice con respecto al estado de la guerra, corrian voces de que el General Alaix iria á relevar en el mando del principado y ejército de Cataluña al Baron de Meer, entrando á ocupar el ministerio de la Guerra el general D. Gerónimo Valdes.

### ELECCIONES.

Segun tenemos entendido se hallan ya para circularse por la Escelentísima Diputacion Provincial las listas electorales de distrito; daremos noticia á nuestros suscriptores de los dias que señale para las elecciones el Excmo. Sr. Gefe superior político, como de todo lo demas que pueda interesar en este negocio.

El papa Ganganelli decia que la poesia italiana es un fuego que chispea, la española un fuego que abraza, la francesa un fuego que ilumina, y la inglesa un fuego que abuma.

—En algunos puntos de Alemania se ha publicado la siguiente ley para evitar el uso de la bebida durante los divinos officios; "Toda persona que beba en la taberna mientras se celebran los divinos officios del domingo ó de cualquier otro motivo, queda autorizada para marcharse sin pagar."

### EMBARCACIONES.

21. Entró el bergantin goleta español el Vapor, de Cadiz con 5 dias su capitan D. Remigio Ortiz, 4 pasajeros y carga 25 bocs de tabaco, 50 cajones de cigarras mistos 4000 y pico botijas aceite y sal.

Id. Fragata Paquete Ingles Oposuni su capitan Peters con 15 dias de Falmouth, 6 pasajeros uno para aqui y 5 para el Janeiro, y siguió su destino.

Editor responsable P. M. Ramirez  
Imprenta de EL ATLANTE.